

ARATOS, *Phénomènes*, texte établi, traduit et commenté par Jean Martin, Paris, Les Belles Lettres, 1998, 2 vol., 615 págs.

Ante esta obra, es imposible evitar el recuerdo de que "La Nuova Italia" Editrice le publicó a J. Martin su primera edición de los *Fenómenos* en 1956,¹ y de que, en 1974, la Biblioteca Teubneriana hizo otro tanto con los escolios de Arato.² Mediando otros trabajos sobre el mismo asunto,³ después de 42 años, Martin vuelve a editar los *Fenómenos*. Si se tiene en cuenta que aquella edición de 1956 no salió de la nada, cabe pensar en unos 50 años dedicados a este poema astronómico, o texto de astronomía náutica, y asentar que el trabajo que hoy nos presenta es un fruto de madurez, de estudio y entrega, por el cual —antes que nada— debemos estar agradecidos.

De principio a fin, estos volúmenes dejan sentir a un señor Jean Martin que se mueve en terrenos que le son muy familiares y, por lo mismo, habla con la soltura y fluidez de quien sabe bien lo que dice, sin que ello signifique carencia de exposición sistemática. La obra supone fidelidad amorosa y paciente sometimiento a un riguroso método de trabajo cuya evaluación objetiva requerirá del paso del tiempo, merced a la riqueza y abundancia de la información que ofrece. Así pues, aquí podría terminar estas líneas de la siguiente

¹ Arati *Phaenomena*, intr., text. crit., comm. et trad. Jean Martin, Firenze, La Nuova Italia Editrice, 1956, XXV + 197 pp. Este trabajo, según cuenta Martin, fue terminado en 1952.

² Jean Martin (ed.), *Scholia in Aratum Vetera*, Stutgardiae, in aedibus B. G. Teubneri, MCMLXXIV.

³ Por ejemplo, Jean Martin, *Histoire du Texte des Phénomènes d'Aratos* (Études et Commentaires, XXII), Paris, Klincksieck, 1956.

manera: tras muy pocos años de mediana dedicación al mismo asunto, me siento un tanto lego como para emitir juicios sobre el contenido de una obra de tanta y tal envergadura, y estas páginas (homenaje y producto de mi admiración ante, por así decirlo, los nuevos *Fenómenos* de Jean Martin y dirigidas a quienes desconocen esta edición) son o intentan ser puramente descriptivas, quieren presentar un resumen del índice o "Table de Matières",⁴ añadiendo dos o tres brevísimos comentarios marginales.

Pues bien, en el índice o "Tabla de materias" salta a primera vista cierto desacuerdo con los lineamientos dados para la Colección BUDÉ:⁵ la Introducción es amplia y generosa; sin embargo, pienso que el desacuerdo valió la pena. Un resumen de dicha tabla de materias podría ser el siguiente: Volumen I (CLXXXVII + 136 páginas): tras el AVANT-PROPOS que cuenta brevemente la historia de esta edición (o la actividad académica de Jean Martin), sigue una INTRODUCCIÓN dividida en cuatro apartados: 1) Biografía de Arato; 2) Análisis general del poema; 3) Las fuentes, y 4) La tradición manuscrita. Siguen Referencias y Siglas, y luego, el Texto y la Traducción. Al final, hay ocho Anexos. Volumen II (páginas 137-615): Comentario; *Addenda et corrigenda*, y seis índices.

En todas las partes de la obra es notable la erudición de Martin, sobre todo en cuanto al manejo de fuentes antiguas. La biografía de Arato no es la excepción: Martin ensaya una reconstrucción de la vida del poeta manejando anécdotas, testimonios y las cinco biografías o vidas que –según nos dice– en lo esencial se remontan a una fuente común.⁶

El análisis general del poema es un repasar los 1154 versos de los *Fenómenos* de Arato, dividiéndolos y comentándolos en sus secciones temáticas progresivas. Como el mismo Martin lo dice, su investigación quiere ser una secuencia de los trabajos de Walther Ludwig⁷ y

⁴ Cfr. Vol. I, pp. 133-135 y, repetido al final del Vol. II, pp. 613-615.

⁵ Cfr. *Regles et recommandations pour les éditions critiques* (Série grecque), Paris, Société d'éditions "Les Belles Lettres", 1972 (AVANT-PROPOS de Jean Irigoin).

⁶ Cfr. J. Martin, 1998, p. XI. En nota, Martin remite a su *Histoire du Texte des Phénomènes d'Aratos*, p. 194 (cfr. nota 3).

⁷ Walther Ludwig, "Die *Phainomena* Arats als hellenistische Dichtung", *Hermes*, XCI, 1963, pp. 425-448.

de Manfred Erren⁸ quienes afirman que las cualidades poéticas de los *Fenómenos* sólo pueden juzgarse a la luz de la estructura de todo el poema. A lo largo del análisis se hace notar que, de entre otros recursos, los versos de Arato abundan en *composition en tresse* y en *composition en chiasme*. Sobre el poema en general, me parecen significativas dos cosas: en primer lugar, el acuerdo de J. Martin con M. Erren en el sentido de que, en los *Fenómenos* de Arato, el tema astronómico, el tema mítico-filosófico y el tema práctico están ligados indisolublemente, y en segundo lugar, su desacuerdo con ese mismo autor; cito textualmente algo de lo que se dice al comentar los versos 63-89: “on peut remarquer dès maintenant que, dans toute cette partie, la description précise de chaque constellation a moins d'importance que sa situation par rapport aux autres. Le poète nous donne les moyens de la repérer. Ceci me paraît en contradiction absolue avec le point de vue de Erren. Il ne s'agit pas de décrire une sphère artificielle, mais de guider le regard d'un contemplateur du ciel réel”.⁹ Si me permitiera un juicio, diría que no me parece clara la contradicción absoluta; bien pudo Arato trabajar sobre una o varias esferas celestes, a fin de guiarnos en la contemplación del cielo real, donde, sin duda –como diría Erren posteriormente, pensando en una esfera–, las cosas no son tan fáciles como aparentan serlo en los versos de Arato.¹⁰

Las fuentes, tema al cual se dedica la tercera parte de la introducción, darán mucho qué decir. En cuanto a fuentes ‘astronómicas’, cabe recordar brevísimamente lo que Hiparco decía, a saber, que Arato sólo puso en verso un tratado de astronomía de Eudoxo, el cual se encontró en su biblioteca en dos redacciones: una con el título de *Espejo*, y otra, con el de *Fenómenos*, que fue el modelo de Arato.¹¹ Sobre este tema,

⁸ Manfred Erren, *Die Phaenomena des Aratos von Soloi*, Untersuchungen zum Sach- und Sinnverständnis (Hermes Einzelschriften, Heft 10), Franz Steiner Verlag GMBH, Wiesbaden, 1967.

⁹ Cfr. J. Martin, 1998, p. LIV.

¹⁰ Un estudiante de astronomía de aquellos tiempos sabe que “con Cáncer deben estar la Corona, Hércules, el Serpentario, el Boyero, Orión; unos por el lado de su ocaso; otros, por el de su orto. Sin embargo, en la esfera, éstos no son tan fáciles de reconocer, como fáciles de leer en el poema”; cfr. Manfred Erren, “Las Constelaciones en la antigüedad”, *Nova tellus*, 17-1, 1999, p. 111.

¹¹ Cfr. *Hipparchi in Arati et Eudoxi Phaenomena commentariorum libri tres* ad codicum fidem recensuit Germanica interpretatione et commentariis instruxit Caro-

ya Böker y Erren habían advertido que dicho o dichos tratados no eran puramente astronómicos; que no eran del gran Eudoxo esos libros de *Eudoxo* que Hiparco se había encontrado en su biblioteca,¹² sino de un *amateur* que quiso dar peso a su obra poniéndola bajo el nombre de aquel astrónomo, y que —finalmente— el que Arato haya seguido dichos tratados de astronomía náutica al redactar sus *Fenómenos* no les quita ningún mérito a éstos. Al respecto, Martin da un paso más. Tras un simpático análisis de las fuentes antiguas, concluye en que “las semejanzas entre *Eudoxo* y Arato se explican mejor, si se piensa que el primero no ha hecho más que adaptar torpemente al segundo”; en sus propias palabras: “il me semble qu’il y a là l’une des raisons les plus fortes de penser que les *Phénomènes* attribués à Eudoxe par Hipparque, loin d’être le modèle d’Aratos, sont dérivés de son poème”.¹³ En cuanto a las fuentes de la segunda parte del poema (ΔΙΟΣΗΜΙΑΙ o *Signos del tiempo*), me parece que Martin confirma algo de lo que ya Erren había adelantado: Arato no tomó del *De signis* de Teofrasto, sino que tanto Teofrasto como Arato tienen una fuente común. ¿Qué fuente? Tras un amplio análisis, Martin concluye en que esta fuente procedía de los aristotélicos;¹⁴ Erren, un poco de otro modo, que se usaba entre éstos, pero que quizá era anterior.¹⁵

lus Manitius, Leipzig, Teubner, 1894, 1, 2, 1-2; cfr. *Die Fragmente des Eudoxos von Knidos*, ed. François Lasserre, Berlin, Walter de Gruyter, 1966, pp. 39-40, fr. 4 (este mismo texto se encuentra en J. Martin, 1998, p. LXXXVII); al respecto, y casi al principio de la sección de LES SOURCES, Martin asienta, creo que un poco irónicamente, sobre esta obra de Hiparco: “C’est même le seul ouvrage conservé de cet astronome illustre. Ce n’est pas un hasard: la gloire du poète incompetent a assuré la survie du livre que dénonce son incompetence” (p. LXXXVI). Después viene el enjuiciamiento de Hiparco que, como decía Erren, no habló sobre la autenticidad de dichos libros de *Eudoxo*, una cuestión “que ciertamente conocía” (= die er wohl sah); por lo demás, como sugiere este mismo autor, *probablemente* el libro de que habla Hiparco se llamaba Ἔνσπρον, *Espejo*, y el título de *Fenómenos* le llegó después, a partir del poema de Arato. Cfr. Aratos, *Phainomena: Sternbilder und Wetterzeichen* (griechisch-deutsch, ed. Manfred Erren, mit 23 Sternkarten von Peter Schimmel), München, Heimeran Verlag, 1971, pp. 131 y 126, respectivamente.

¹² Cfr. Aratos, *Phainomena: Sternbilder und Wetterzeichen...*, pp. 126 y 133.

¹³ Cfr. J. Martin, 1998, p. XCI.

¹⁴ Cfr., por ejemplo, J. Martin, 1998, p. CVI: “Ces constatations confirment que le *De Signis* est issu d’un recueil aristotélicien, auquel Aratos a puisé de son côté”.

¹⁵ Cfr., por ejemplo, M. Erren, en Aratos, *Phainomena: Sternbilder und*

Por lo que toca a la tradición manuscrita, baste, por una parte, remitir al lector a la reseña que Rudolf Keydell hizo hace más de cuarenta años a la *Histoire du texte des Phénomènes d'Aratos*,¹⁶ y, por la otra, subrayar la claridad y sencillez con que habla la sabiduría de quien, después de todo ese tiempo, conoce y expone mucho mejor la historia del texto de Arato (manuscritos, códices y papiros). Ciertamente, Martin no conoció el *Pap. Cologne IV*, 185 (II⁷) más que por la reciente edición de Arato hecha por Douglas Kidd;¹⁷ dado que en su aparato crítico incluye lecturas de este papiro, creo que el hecho no es preocupante. Sin embargo, me inquieta un poco la brevedad con que en sus *Addenda et Corrigenda* se refiere a los fragmentos arateos recientemente publicados.¹⁸ En el fragmento 4423, el escriba se brinca del verso 125 al 127; es decir, omite el verso 126. Todos han notado la complejidad del verso 126, y éste ha sido muy discutido y comentado, en general y parte por parte. Según el comentario del editor de este papiro, G.B. D'Alessio,¹⁹ dicho verso podría salir del poema de

Wetterzeichen..., p. 130. "Daß sie selbst [= el escrito en prosa atribuido a Teofrasto] in dieser Schule [= la escuela peripatética] entstanden wäre, ist unglaublich. Sie war sicher älter; manche Einzelheiten sind so unaristotelisch und entsprechen so direkt der Lehre des Anaxagoras, daß man vermuten darf, mindestens ein Teil der Sammlung geht auf diesen zurück".

¹⁶ Cfr. nota 3, y Rudolf Keydell, en *Gnomon*, 30, 1958, pp. 575-584. De la página 581 en adelante, la reseña de Keydell se ocupa de la edición de los *Fenómenos* de 1956 (cfr. nota 1). El reseñador no podía evitar la comparación de los trabajos de Martin con los de Maass.

¹⁷ Cfr. J. Martin, 1998, p. CLXXVIII, y Aratus, *Phaenomena*, intr., transl. and comm. Douglas Kidd, Cambridge, Cambridge University Press, 1997, p. 50.

¹⁸ Cfr. *Oxyrhynchus Papyri*, vol. 64, 1997, pp. 101-114 (fragmentos 4423-6).

¹⁹ "we might compare certain Homeric verses that supply verbs to verbless subjects in the preceding line: these were sometimes deleted by Alexandrian scholars, see especially *Il.* 9.416, and scholia ad loc. (with Erbse's note), and scholia ad *Il.* 7.353a. However, I find difficult to believe that somebody went so far as to delete a verse from Aratus' text on such grounds (rather than simply signalling the problem in a commentary or in a marginal note). On the other hand, the uncertainty about the reading of the last three words, where the choice is between a very flat general sentence and an almost verbatim quotation from Hesiod, might suggest that the whole verse has been patched together to provide the missing verb and a smoother conclusion to Dike's speech: an interpolation..."; cfr. D'Alessio, en *POxy.*, vol. 64, p. 107.

Arato. Al respecto, Martin simplemente dice que este papiro no aporta variantes reales con respecto a nuestra tradición manuscrita medieval, sino que más bien confirma su autoridad.²⁰

En cuanto al texto griego²¹ y su aparato crítico, hay que resaltar la exuberancia de éste; Martin espera que, en tal forma, dicho aparato será un instrumento de trabajo no sólo para quienes se interesan en Arato, sino para todos los historiadores de textos poéticos griegos: el caso de los *Fenómenos* es ejemplar.²² Para darse una idea de la traducción y arriesgar un juicio, valga citar las palabras del mismo Martin: “La traduction... Je l’ai retouchée jusqu’à la dernière minute, et je n’en suis toujours pas satisfait. J’ai essayé de moins masquer les aspérités du modèle. Je ne prétends pas que ma première version était une ‘belle infidèle’, mais aujourd’hui, bien que je désespère encore davantage d’atteindre la beauté, je ne suis pas sûr que la fidélité soit vraiment plus grande”.²³ Por lo que toca a los ocho Anexos,²⁴ Comentario e Índices,²⁵ sólo me gustaría repetir lo que decía al principio de estas líneas: “debemos estar agradecidos” ante este trabajo, sin que esto signifique un dar crédito a ciegas. Además de la abundancia de fuentes, quiero hacer notar el cuidado y la honestidad con que, en su Comentario, Martin examina y recoge la crítica y casi todas las sugere-

²⁰ Cfr. J. Martin, 1998, p. 578: “on a ici, pour la première fois, un fragment de papyrus concernant le début du poème, et en particulier l’épisode de Diké; revelons l’absence du vers 126, les petits accords avec S[corialensis], et l’influence d’une paraphrase. Ce papyrus n’apporte pas de variantes réelles par rapport à notre tradition manuscrite médiévale, dont il confirme l’autorité”.

²¹ Al respecto, y *mutatis mutandis*, mi comentario podría empezar como comenzaba el de Keydell: “Der Text weicht an mehr als hundert Stellen von der *Kiddschen* Ausgabe ab”.

²² Cfr. J. Martin, 1998, p. CLXXVIII.

²³ Cfr. J. Martin, 1998, p. VIII. Las palabras de Martin me parecen elocuentísimas; el problema es difícil, me consta: no me permito juicios sobre la traducción francesa.

²⁴ Anexos: 1. Pour le vers 14. Les libations; 2. Δίκτη (vers 33); 3. La hauteur du pôle selon Aratos (vers 497-499); 4. La légende d’Orion selon Aratos; 5. Le cycle de Méton; 6. Χειμών chez Aratos; 7. Les vers de Planude; 8. Hipparque, “Eudoxe” et le milieu des signes du zodiaque.

²⁵ Se trata de seis índices: I. Astres et notions astronomiques; II. Météorologie; III. Dieux, personnages mythologiques, peuples et pays; IV. Mots étudiés dans le commentaire; V. Choix de passages discutés; VI. Manuscrits d’Aratos.

rencias de Keydell; no todas. En algunos pasajes, no se puede evitar una pícaro sonrisa; por ejemplo: Keydell afirma²⁶ que el οὐρανὸν αὐτὸς, la conjetura de Martin para el verso 23, es correcta; sin embargo, en 1998, pp. 155-157, Martin presenta más y nueva información, y termina su comentario diciendo: “je reviens donc à la leçon οὐρανὸν αὐτόν. Keydell decía²⁷ que el πάρ’ ἀστράψῃ ἀνέμοιο del verso 427 era algo positivo de aquella edición de Martin; en 1997, Kidd acepta y reargumenta dicha lectura de Martin; no obstante, en 1998, Martin escribe παραστράψῃ ἀνέμοιο.

Casi para terminar, y sobre la misma línea, una palabra sobre los versos 733-739, donde se da una descripción de las distintas fases de la Luna y, de acuerdo con ellas, de los días del mes que corre. En el verso 737, después de προσώπω, Kidd escribe punto. Martin también puntuaba así en 1956; empero, en 1998, quizá por simple errata, escribe una coma (en su traducción escribe un punto) y, tras admitir que ὀκτώ y διχόμηνα son acusativos dependientes de διδάσκει, comenta en la p. 458: “J’ai peine à suivre R. Keydell (p. 583) qui remplace le point par une virgule après προσώπω, et qui, à la suite de Kaibel et Wilamowitz, considère ὀκτώ et διχόμηνα comme des compléments de εἶρει (739)”.²⁸ ¿Qué pasa? Sin duda, en su contexto, la construcción ὀκτὼ δ’ ἐν διχάσιν es complicada, elíptica y no hay unanimidad en su interpretación. Martin (al contrario de 1956 y siguiendo a Kamerbeek) piensa que ὀκτώ y διχόμηνα son acusativos dependientes del διδάσκει del verso 734; Kidd piensa lo mismo y explica: “(the moon indicates) eight (days when she is) at the half”; para otros, como Kaibel, Maass y Wilamowitz, este acusativo no depende de διδάσκει sino del εἶρει del verso 739. Además, como apunta Martin, el plural διχάσιν es difícil de interpretar. Kidd piensa que este plural simplemente se debe a que esto sucede cada mes; yo pienso que se trata de

²⁶ Cfr. Rudolf Keydell, *ib.*, p. 584: “von den Konjekturen Martins werden οὐρανὸν αὐτὸς 23 und ἄλλα μὲν 276 richtig sein”.

²⁷ Cfr. Rudolf Keydell, *ib.*, p. 583: “zu den positiv zu wertenden Abweichungen [con respecto a la edición de Maass] gehört die neue Lesung des Verses 427 (πάρ’ ἀστράψῃ ἀνέμοιο), die durch systematische Prüfung der Überlieferung gewonnen ist...”.

²⁸ Cfr. Rudolf Keydell, *ib.*, p. 583: “nach 737 ist natürlich Komma, nicht Punkt zu setzen und ὀκτὼ und διχόμηνα von εἶρει abhängig zu machen”.

una broma de Arato, ya que en cada mes lunar se dan dos medias lunas, y las dos, en la víspera de un día ocho: Luna media creciente, cuando la Luna va hacia el día ocho del mes que empieza (Arato se refiere a ésta directamente), y Luna media menguante, cuando la Luna va hacia el día ocho, después de la Luna llena.

Parece claro que en los versos 733-736, la Luna enseña que el mes crece; me parece claro que también en el verso 737 la Luna (media o llena) enseña que el mes crece, incluso con todo su rostro, ya que ella se mira así en la víspera del medio mes. Por lo mismo, me seduce la tentación de que ὀκτώ y διχόμενα dependan del ἐπί del verso 736 (algo semejante, creo, intentó Buttmann, pero pensando primero en ἄγουσα en lugar de ἰούσα y, luego, en ἐπάγουσα). Dada esta posibilidad (es decir, que ὀκτώ y διχόμενα dependan de ἐπί), la Luna muestra que crece el mes con sus distintas fases: a) *siempre que se mira* falciforme por el Occidente, cuando su luz puede proyectar sombras, marchando hacia el cuarto día del mes; b) *siempre que se mira en sus mitades*, marchando hacia el octavo día, y c) *siempre que se mira con todo su rostro*, marchando hacia la mitad del mes. Pienso que algo así quería Keydell al hacer notar que la contraposición se da entre “breve Luna” por una parte (v. 733) y, por la otra, Luna media y Luna llena (v. 737). Para la elipsis de la preposición, y con asíndeton, puede ayudar la gramática de Kühner-Gerth.²⁹

En resumen, y para terminar: con estos volúmenes de Jean Martin, estamos ante la edición hermosa de un texto difícil en todos sus aspectos. Como simple traductor, no estoy muy de acuerdo con algunas de sus lecturas, y no dudo que los peritos encontrarán otros “peros”; sin embargo, hoy, con mucha más razón que Keydell, puede afirmarse que la edición de Martin tiene muchísimas cosas útiles y correctas, de manera que su trabajo es imprescindible, no sólo para cualquiera que se ocupe filológicamente de los *Fenómenos* de Arato, sino también para todos los desafortunadamente pocos que se ocupan de la historia de la astronomía.

Pedro C. TAPIA ZÚÑIGA

²⁹ R. Kühner-B. Gerth, *Ausführliche Grammatik der griechischen Sprache*, Hannover, Verlag Hahnsche Buchhandlung, reimpr. de la 3a. ed., 1976, II, 1, pp. 548 y s.